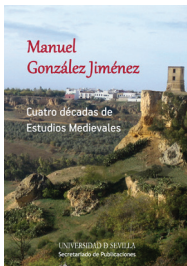




RESEÑAS

Cuatro décadas de Estudios Medievales



Manuel GONZÁLEZ JIMÉNEZ,
Cuatro décadas de Estudios Medievales,
 Sevilla, Secretariado de Publicaciones de
 la Universidad de Sevilla, 2011, 553 páginas.
 ISBN: 978-84-472-1385-6.

Es fácil adivinar que cuando en 2011 los responsables del Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla le ofrecieron Manuel González Jiménez la edición de una colactánea que recogiese y sintetizase, en apenas una veintena de trabajos, cuatro décadas de estudio y de investigación, lo hicieron con ánimo de homenajear al ilustre profesor que acababa de jubilarse y con la mejor intención de mostrarle el aprecio de su *Alma Mater* y el reconocimiento público e institucional a su larga labor y brillante trayectoria.

Pero también es posible que, involuntariamente, lo colocaran en una incómoda, y quizás ingrata, posición: la de tener que elegir algunos de entre los muchos textos que había escrito y, en consecuencia, la de tener que renunciar dolorosamente a otros, tan valiosos como queridos para él... y para quienes los hemos leído y estudiado desde que empezamos nuestro camino por el medievalismo. Me atrevo a pensar que el profesor González Jiménez debió de sentirse como Shakespeare en su intento de contar, en el corto tiempo que dura una obra de teatro y en el marco reducido de un escenario, todo lo que había ocurrido y todo lo que se había sentido en Agincourt. Simplemente no era posible, así que el Coro de *Henry V* tenía que animar al público para que compensara con la imaginación lo que el autor no podía proporcionarles: “*Suplid mi insuficiencia con vuestros pensamientos. Multiplicad un hombre por mil y cread un ejército imaginario*”.

En realidad hay que reconocer que Manuel González Jiménez lo tenía más fácil que Shakespeare, porque en vez de instar a su público a que imaginara



todo lo que no cabía en la colactánea, le hubiera bastado con remitirle a todas esas otras publicaciones que quedaban fuera del volumen. Claro que la propuesta no era nada cómoda para el hipotético lector, porque el profesor González Jiménez ha sido particularmente generoso con su trabajo y, a lo largo de las citadas cuatro décadas, es autor de más de 450 textos: si hiciéramos un burdo cálculo obtendríamos una media de una publicación al mes a lo largo de cuarenta años.

Pero, a pesar de la amplitud y de lo disperso de su edición, al menos el lector interesado en su obra puede contar a su favor con diversas circunstancias: primero, en el libro que ahora reseñamos se ofrece una *Relación* de sus trabajos, debidamente ordenados por el tipo de publicación y cuidadosamente presentados con todos sus detalles editoriales, que se desgrana a lo largo de 24 páginas; segundo, una parte sustancial de su investigación se ha plasmado en libros bien conocidos, ampliamente citados, adecuadamente difundidos por editoriales de prestigio y que pueden encontrarse en cualquier biblioteca; tercero, una parte de su obra dispersa y a veces de dificultosa localización, publicada mediante capítulos de libros, artículos en revistas, comunicaciones o ponencias presentadas en congresos, ya ha sido recogida en, al menos, cuatro importantes colecciones de textos: *Andalucía a debate y otros estudios*, Universidad de Sevilla, Sevilla, 1994; *La repoblación del reino de Sevilla en el siglo XIII*, Universidad de Sevilla-Universidad de Granada, Granada, 2008; *Estudios Alfonsíes*, Universidad de Granada-Universidad de Murcia, Granada, 2009; *A través de Sevilla y Andalucía. Estampas de Historia Medieval*, Universidad de Sevilla, Sevilla, 2011.

Nos encontramos, pues, ante una nueva recopilación de trabajos del profesor González Jiménez que se distingue de otras publicadas anteriormente en la amplitud temática de los textos seleccionados por el autor. Si las colecciones que acabamos de citar presentan cada una de ellas un hilo conductor específico —la Andalucía medieval, la repoblación del reino de Sevilla en el siglo XIII, la política alfonsí o diversas “estampas” de la vida sevillana o andaluza—, ahora la selección, en la medida en que pretende ser significativa de su larga trayectoria, es más diversa y acoge trabajos de contenido más variado, que se agrupan en cuatro secciones y un colofón.

Debe reconocerse, no obstante, que las grandes líneas maestras de su vida investigadora se dejan sentir con fuerza en la selección que se nos presenta. Después de todo, como se pone de manifiesto en las dos brillantes introducciones del libro redactadas por Mercedes Borrero Fernández y por José Ángel García de Cortázar, la historiografía de Manuel González Jiménez ha girado esencialmente “*en torno a los orígenes de Andalucía*”, por resumirlo con el título de una de sus principales aportaciones bibliográficas, esto es, en torno a un espacio determinado —el de la Andalucía Bética— y un tiempo concreto —el reinado de Alfonso X—.



No puede extrañar, por tanto, que la primera sección de la obra se titule precisamente “Los orígenes de Andalucía” y se recoja en ella un total de ocho trabajos en los que se abordan temas particularmente queridos por el autor, aquellos que muestran su propuesta medular de interpretación de la historia andaluza: los repartimientos andaluces del siglo XIII, los supuestos efectos de la repoblación de Andalucía como detonante de la crisis castellana bajomedieval, las causas de la frustración de algunos proyectos de repoblación, como el de Cádiz, la evolución del poblamiento andaluz durante el siglo posterior a las primeras repoblaciones, la creación y caracterización de los señoríos andaluces del siglo XIII, los intentos de organización de marcos supraconcejiles de relación económica entre localidades, como los establecidos con la hermandad entre Sevilla y Carmona..., y todo ello enmarcado entre dos reflexiones de largo alcance que no podían faltar a la hora de hacer una evaluación de la historia medieval de Andalucía: abriendo la sección, una pregunta clave, “¿Qué es Andalucía?”, a la que se responde desde el medievalismo científico, renunciando a tópicos y abordando sus orígenes históricos, no los mitológicos; cerrándola, una mirada hacia la situación de Andalucía justo en el momento en que Castilla se disponía a dar el gran salto atlántico, esto es, “en vísperas del Descubrimiento”.

A lo largo de toda su trayectoria investigadora y de su constante recorrido por la historia medieval andaluza, Manuel González Jiménez no ha dejado de insistir en la importancia de la frontera como elemento conformador de la realidad histórica andaluza. En una compilación como ésta que presentamos no podía faltar, pues, una sección dedicada a “La frontera de Granada”, en la que el autor tiene la honradez intelectual y la generosidad personal de elegir, entre los diversos títulos de su obra que podía haber seleccionado, el estudio historiográfico que le dedicó a su maestro, Don Juan de Mata Carriazo, “historiador de la frontera”. Y una vez reconocida la inestimable labor del maestro, el alumno se sube a sus hombros para ver un poco más allá y ofrecernos un amplio panorama de las “realidades bélicas, socio-económicas y culturales” de la frontera entre Andalucía y Granada.

Pero, por mucho que la producción de González Jiménez haya estado marcada por los temas consignados en las dos primeras secciones de esta obra, lo cierto es que sus intereses han desbordado muchas veces estos límites para adentrarse por otros territorios. Precisamente uno por el que ha transitado con frecuencia y amplitud de miras es el de “la sociedad política”, un concepto que da título a la tercera sección de esta obra. Sin duda, el autor ha tenido desde el comienzo de su carrera profesional –recuérdese que su tesis doctoral versó sobre Carmona en la Edad Media– una particular atracción hacia el mundo de las ciudades, y por tanto no es de extrañar que su mirada hacia la sociedad política castellana priorice el estudio de los gobiernos urbanos, bien el de los



concejos andaluces medievales, bien contemplados desde las disposiciones de Cortes, bien analizados a partir de la política “caballeresca”, foral y municipal de Alfonso X. Pero como la sociedad política no se resume en las oligarquías y gobiernos urbanos, el profesor González Jiménez también ha tanteado otros terrenos: su análisis sobre las relaciones entre las órdenes militares y la corona, que ha seleccionado para esta obra, es apenas un botón de muestra de estas otras parcelas de la sociedad política que ha estudiado a lo largo de su vida.

El conocimiento y la experiencia acumulada por el autor a lo largo de cuarenta años de trabajo le han permitido en muchas ocasiones atreverse, siempre con solvencia y con rigor, con otros temas más alejados de sus “nichos naturales” de investigación, aunque no desconectados de ellos. El profesor González Jiménez ha agrupado en una sección “Varia” cinco de estos trabajos que, cuanto menos, sirven al lector para hacer una cata en las vertientes investigadoras menos comunes en la obra del autor: la construcción historiográfica de una leyenda —a propósito de Vermudo II—, la idea imperial, la ideología de la Reconquista, emigrantes y marginados en la España medieval, las relaciones entre Portugal y Castilla en la segunda mitad del siglo XIII. Una vez más, apenas una muestra, pero significativa, de sus aportaciones.

El volumen se cierra con un “Colofón”, para el que el autor ha elegido una semblanza de Fernando III. Francamente, desconozco porqué el autor ha elegido precisamente este trabajo para cerrar una selección de los estudios que ha realizado a lo largo de cuatro décadas. A nadie se le oculta que en los últimos años el profesor González Jiménez ha mostrado un particular interés por este monarca, fruto del cual surgió una bien conocida —y premiada— biografía del rey de Castilla y León, pero también es cierto que Fernando III marca el principio cronológico y político del extenso campo de estudio del autor: él conquistó Jaén y Córdoba, pero también Carmona y Sevilla, puso las bases de algunas de las políticas continuadas por su hijo y quizás le marcó determinadas directrices. Paradójicamente, el colofón de este libro no hace sino señalar el origen de la producción de Manuel González Jiménez.

Cuando en 2004 tuve la oportunidad y el privilegio de sumarme al homenaje que la revista *Historia. Instituciones. Documentos* le dedicó al profesor González Jiménez, no pude dejar de recordar lo que, a finales de los años setenta y principios de los ochenta, nos había enseñando en las aulas: ningún tópico, ningún mito, por atractivo y confortable que sea, puede reemplazar al análisis histórico. Los trabajos recogidos en este libro, apenas una muestra de la amplia producción de su autor, le servirán al lector para comprobar la validez y la vigencia de aquellas enseñanzas.

Francisco García Fitz
Universidad de Extremadura